

Primer estudio sobre la aceptación del documento de instrucciones previas en Galicia

Testamento vital, asignatura pendiente

Galicia es la segunda comunidad con una tasa de últimas voluntades más baja: 1,93 por 1.000 habitantes ► La media es de 60 años y la mayoría (63,5%) son mujeres

ÁGATHA DE SANTOS ■ Vigo

El documento de instrucciones previas no tiene demasiados suscriptores en Galicia. De hecho, en la comunidad solo hay registrados 5.360 documentos a fecha del 16 de mayo de 2016, según los datos de la Consellería de Sanidade, lo que la sitúa como la segunda comunidad con una menor tasa: 1,93 por cada 1.000 habitantes, frente a la media nacional, que es de 4,52 por mil. Aún así, se trata de un índice bajo, que suma 210.798 testamentos vitales en todo el país. El último puesto de la lista lo ocupa Extremadura, mientras que Cataluña, con un 8,24 y País Vasco, con un 8 por 1.000 habitantes, la encabezan.

Estos son algunos de los datos de un estudio gallego que firman Andrés Vázquez, gerontólogo clínico y especialista en cuidados paliativos; María Jesús Vilaboa, trabajadora social de la Unidad de Cuidados Paliativos del grupo de hospitales integrados en la Estructura Organizativa de Xestión Integrada de Vigo (EOXI), y Javier Pérez Marín, coordinador del servicio médico del Complejo Residencial de Atención a Personas Mayores de Vigo (CRAPD), y que fue presentado en el último congreso nacional de la Sociedad Española de Médicos de Residencia (SEMER).

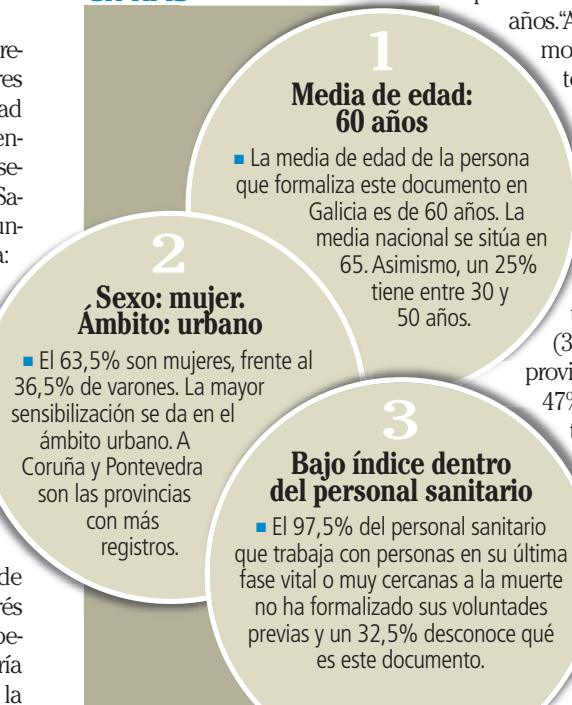
El objetivo del estudio, pionero en España, era conocer el grado de conocimiento y adhesión de usuarios y profesionales sanitarios al documento de instrucciones previas y la conclusión es que es una asignatura pendiente no solo de los usuarios, sino también de los equipos profesionales médico-sanitarios. "La tasa es muy baja en todo el país y especialmente en Galicia, donde no llega a dos por mil habitantes", explica Andrés Vázquez.

Esta investigación se realizó mediante encuestas, entrevistas y cuestionarios voluntarios y anónimos a sanitarios y usuarios de la Unidad de Cuidados del Complejo Hospitalario de Vigo (CHUVI) y del CRAPD y sobre un número de instrucciones previas registradas hasta enero de este año para conocer la tendencia en Galicia. Después, estos datos se compararon con los del registro nacional de documentos de instrucciones previas.

Según este estudio, las mujeres son, con gran diferencia (63,5%), las más sensibilizadas en relación al proceso del final de la vida. "El cuidado de padres e hijos con problemas de salud y cronicidad recae en las mujeres y la cercanía con estas situaciones les hace tomar mayor conciencia del problema", argumenta.

La media de edad de las personas que han suscrito el documento en Galicia es de 60 años, más baja que la estatal, que se sitúa por encima de los 65 años. Según el estudio, el 66% de las personas que lo han suscrito en Galicia tienen más de 50 años, mientras

CIFRAS



que un 25% tiene entre 30 y 50 años. "A medida que envejecemos, la cercanía de la muerte se va haciendo más cercana y comienzas a plantearte cómo quieres ser tratado en tus últimos días", alega.

También hay grandes diferencias en el proceso de registro entre el ámbito urbano (30%) y el rural (12%). Por provincias, A Coruña suma el 47% de los testamentos vitales de la comunidad, seguida de Pontevedra (32%), Lugo (11%) y Ourense (10%).

Especialmente sorprendentes resultan los resultados relacionados con los profesionales que desarrollan su trabajo en

relación directa con personas en su última fase vital y muy cercanas a la muerte, con procesos crónicos y terminales. "El 97,5% de ellos no tienen el documento de instrucciones previas y solo un 67,5% lo conoce" afirma. Asimismo, solo el 37,5% conoce el mecanismo administrativo de registro del documento.

El documento de instrucciones previas puede realizarlo cualquier persona mayor de edad y se puede formalizar ante tres testigos mayores de edad y con plena capacidad de obrar; ante notario (sin necesidad de testigos), y ante el personal del Registro Gallego de Instrucciones Previas o de las unidades habilitadas, pidiendo cita previa. Las instrucciones manifestadas en el documento van dirigidas al médico o al equipo sanitario que preste la asistencia a la persona firmante y solo cuando esta se encuentre en una situación que no le permita expresar personalmente su voluntad.

ANDRÉS VÁZQUEZ ■ Gerontólogo clínico

“Este documento te garantiza tu autonomía al final de la vida”

“Hay una cierta fobia a la muerte que nos impide hablar de ella”

A. S. ■ Vigo

Para Andrés Vázquez, el documento de instrucciones previas es un documento que debería tener todo el mundo para garantizarse su autonomía al final de su vida y no dejar en manos de terceros los cuidados y tratamientos que quiere que se le suministren en una situación terminal.

—¿Deberíamos tener todos nuestro documento de voluntades previas?

—A mí no me gusta decir a la gente qué tiene que hacer y qué no, pero el documento de instrucciones previas es un testamento que no le sobra a nadie. Creo que al igual que hacemos el testamento para dejar en orden nuestras cosas materiales, deberíamos dejar por escrito nuestras preferencias respecto a los cuidados y tratamientos que queremos que se nos proporcione al final de la vida. Es un documento que te posiciona ante los imprevistos que te puedan surgir: un accidente de tráfico, un ictus, una demencia severa... y ante algo que es absolutamente previsible y es que todos vamos a morir. Cuando uno no puede participar en este último proceso vital surge la duda de cómo respetar su autonomía y toma de decisiones, decisiones que toman por nosotros los familiares o



Andrés Vázquez. // Marta G. Brea

el equipo médico, y que muchas veces no se corresponde con lo que hubiésemos deseado. Imagínese si además entre los familiares hay discrepancias en cuanto a cómo actuar. ¿Qué se hace entonces? ¿A quién se le tiene en cuenta? Además es un documento muy sencillo de hacer y que se puede

modificar si tus preferencias cambian

—La muerte será previsible, pero no hablamos de ella. ¿Por qué?

—Hay una cierta fobia a la muerte que nos impide hablar de ella. Y en Galicia, más. Y esto puede explicar ese índice tan bajo de documentos de instrucciones previas. La muerte se trata, pero de aquella manera. Como se suele decir: "Mellor non falar dela". Y los datos ahí están, porque el resto de comunidades están por delante. Tal vez no se haya hecho tampoco un gran esfuerzo de sensibilización. Desde luego, es urgente empezar por sensibilizar a los profesionales sanitarios porque son el principal referente para el enfermo y los que deberían informarle sobre las voluntades anticipadas. Sensibilizar al resto de la población siempre es más complejo. Sin embargo, el índice de profesionales que conoce este documento pero no lo suscribe es el menor de Europa.

—¿Cómo se explica que el 97,5% del personal sanitario que trabaja con enfermos terminales no tenga testamento vital?

—Creo que no ven los fallecimientos y enfermedades que atienden como algo propio, haciendo una clara distinción entre lo que es su trabajo y el sentimiento hacia lo propio.

Científicos crean la primera sangre artificial que no necesita frío para almacenarse

ADAYA GONZÁLEZ ■ San Diego

Investigadores de la Universidad de Washington han creado los primeros glóbulos rojos artificiales fáciles de almacenar y transportar y que, simplemente con mezclarlos con agua, podrían salvar miles de vidas en zonas de guerra o catástrofe donde las transfusiones de sangre se hacen imposibles.

Los nuevos glóbulos rojos están diseñados para emular las funciones vitales de los naturales con lo que, de confirmarse su utilización segura para seres humanos, podrían representar una alternativa a las transfusiones especialmente valiosas en zonas y situaciones donde la sangre es difícil de obtener o almacenar.

Asimismo, estas células están concebidas para ser liofilizadas, almacenadas a temperatura ambiente y reconstituidas simplemente con agua cuando sea necesario. "Sería un sustituto de la sangre que un médico puede llevar en un paquete consigo y, literalmente, sacarlo, añadir agua e inyectar", explicaron los autores del estudio.

El 31 % de los menores de 9 a 16 años admite haber sufrido acoso "online"

EFE ■ León

El 31% de los menores con edades comprendidas entre los 9 y los 16 años admite haber sufrido alguna forma de acoso "online", según puso ayer de manifiesto el psicólogo sanitario David Cortejoso en el marco de CyberCamp 2016, el principal encuentro nacional sobre ciberseguridad.

Cortejoso y el experto en seguridad informática Josep Albers fueron los encargados de resolver las dudas de los padres, que principalmente han expresado su interés por cuestiones como el "cyberbullying", el "sexting" y el control parental. Uno de los objetivos de CyberCamp 2016 fue concienciar a los padres sobre la importancia de hacer un uso responsable y seguro de internet.

Multitud de padres se acercaron este fin de semana al taller CiberAsesor para conocer los consejos de los expertos en temas como "cyberbullying" entre los menores, "sexting" y aplicaciones de ligar, privacidad, riesgos en juegos "online" o control parental, entre otros.